

EFEMÉRIDES ANIVERSARIO DEL INICIO DE LA INDEPENDENCIA DE MÉXICO

La Presidenta diputada Sharon María Teresa Cuenca Ayala: El siguiente punto del orden del día es la efeméride con motivo del Aniversario del inicio de la Independencia de México. Se han registrado, para referirse al tema, los siguientes diputados, quienes tendrán el uso de la palabra, hasta por cinco minutos: diputada Cynthia Gissel García Soberanes, diputado Luis Alfredo Valles Mendoza, diputado Macedonio Salomón Tamez Guajardo, diputada Delfina Gómez Álvarez, diputado Luis Ignacio Avendaño Bermúdez, diputada Olga Catalán Padilla, diputada Alejandra Noemí Reynoso Sánchez y diputada María Gloria Hernández Madrid.

Tiene la palabra el diputado Macedonio Tamez Guajardo, hasta por cinco minutos.

El diputado Macedonio Salomón Tamez Guajardo: Buenos días, con su permiso señora presidente. Compañeros, no soy en realidad muy afecto a las efemérides, no porque no me gusta la historia, como dijo Heródoto: esta es la maestra de la vida. Tampoco porque no creo que sea conveniente recordar glorias pasadas, siempre es bueno tenerlas presentes.

Simplemente pienso, compañeros y compañeras, que las efemérides, las conmemoraciones, los posicionamientos distraen, son parte de ese gran mecanismo de evasión que tenemos en este país y que nos distrae del abordaje de los problemas que nos aquejan.

Cuántas veces en esa tribuna no hemos oído ocho o nueve veces el mismo discurso redactado por anónimos y dirigentes, asesores, leído con diversos grados de capacidad por compañeros y compañeras y que no llevan a nada, se pierde el tiempo mientras en ese país los gravísimos problemas que nos aquejan, la inseguridad, la corrupción, la indigencia, la falta de justicia social, siguen estando vigentes y sin remedio alguno.

Sin embargo, hoy es un día de efemérides, septiembre es el mes en el que conmemoramos no solo el inicio de la guerra de Independencia, sino consumación. Así que aprovecho la ocasión, tratando de ser productivo para México, para recordar algunos conceptos fundamentales. Los libertadores, comenzando por el padre Hidalgo, expresaron dos conceptos fundamentales: independencia y libertad.

En cuanto al de independencia quiero decir dos cosas: en primer lugar señalo que si bien la logramos respecto a la monarquía española, a la monarquía de sangre, seguimos teniendo –como decía Daniel Cosío Villegas– una monarquía absoluta, sexenal y hereditaria por la vía transversal.

No es posible que el presidente de la república, y no me refiero a este en particular, sino a la institución, no es posible que tenga todavía tantos poderes, lo vemos, lo sufrimos. Tal vez sea momento ya de pensar en algún régimen parlamentario o, como con elegancia y picardía dicen los franceses, alguna connotación entre un presidente y un primer ministro de origen parlamentario.

En segundo lugar, respecto a la viva independencia, si bien ya la logramos en 1821 respecto a la monarquía española, seguimos siendo altamente dependientes de los poderes fácticos, los poderes de hecho que de alguna manera controlan muchas de las decisiones que se toman en la vida de este país y muchas de las vidas de los mexicanos. Me refiero a las grandes empresas nacionales e internacionales, omnipotentes, cada vez más poderosas en esta crisis capitalista que predijo con prudencia Marx.

Tenemos también el poder fáctico del crimen organizado y el poder real de grupos, cofradías, camarillas, sindicatos, políticos, que asociados a los demás poderes siguen tomando decisiones de espaldas al pueblo. De tal manera que seguimos, a mi ver, sin una verdadera independencia, dependiendo –como estamos– de los ominosos poderes de hecho y desentendiendo –como estamos también– de un presidente de la República con poderes, a mi ver, exagerados.

La otra frase que usó Hidalgo fue la promoción de la libertad. Tenemos libertades, están consagradas en la Constitución, sin embargo no es posible ejercerlas a plenitud. ¿Cómo puede el mexicano promedio ejercer sus derechos a transportarse, a educarse, a emprender, a trabajar, si no tiene recursos?

Con un país con 50 millones de pobres, una clase media reduciéndose, una clase rica con cada vez más poder, cómo es posible que se puedan ejercer a plenitud las libertades si no se tiene dinero en el bolsillo. ¿De qué sirve, por ejemplo, tener las más hermosas playas del mundo, y plazas también, por qué no decirlo, si la gente no tiene dinero para ir a visitarlas?

¿De qué sirve tener escuelas en todos los estados del país, en todos los rincones, si los niños van a clases sin desayunar y a veces van y no encuentran a los maestros? ¿De qué sirve tener carreteras, medios de transporte, grandes avenidas, el Paseo de la Reforma, si la gente no lo puede recorrer porque no tiene qué comer?

Entonces el ejercicio de la libertad está sometido a la posibilidad económica, una posibilidad que simplemente no hemos alcanzado en este país. De tal manera, amigos, que siento que es ocasión de celebrar, sí, la lucha de Independencia, pero también recordar y señalar paradójicamente que quedaron muchas asignaciones pendientes.

Así como recurrí a Miguel Hidalgo y Costilla para recordar los principios de independencia y libertad, también quiero mencionar a José María Morelos en sus Sentimientos de la Nación. Me los encontré ayer repasando el tema y sólo voy a leerles un estupendo, maravilloso artículo que es el número 12, y que dice así: que como la buena ley es superior a todo hombre, las que dicte nuestro Congreso, que somos nosotros, deben ser tales que obliguen a constancia y patriotismo, moderen la opulencia y la indigencia y de tal suerte se aumente el jornal del pobre, que mejore sus costumbres, aleje la ignorancia, la rapiña y el hurto.

Me pregunto, ¿hemos logrado independencia, tenemos libertades a plenitud, logramos constancia y patriotismo en nuestra gente y en nosotros mismos? ¿Hemos aumentado el jornal del pobre, éste ha mejorado sus costumbres y ha dejado la ignorancia? No, la respuesta es no. De tal manera que sirva esta conmemoración de septiembre de 2016 para recordar tantos temas pendientes y podamos verdaderamente los mexicanos ser libres, independientes y felices. Muchas gracias.

La Presidenta diputada Sharon María Teresa Cuenca Ayala: Tiene el uso de la palabra el diputado Luis Alfredo Valles Mendoza hasta por cinco minutos.

El diputado Luis Alfredo Valles Mendoza: Con el permiso de la Presidencia. Diputadas y diputados, los mexicanos coincidimos en que la conmemoración de la Independencia nacional es la fecha más importante de nuestro calendario cívico y de nuestra historia. Es la ocasión en la que rendimos homenaje a los héroes que ofrendaron su vida por darnos patria, aquellos hombres y mujeres que con su sangre construyeron el inicio del país en el que hoy vivimos y disfrutamos.

Con la celebración de la Independencia nacional las mujeres y los hombres de todo México y muchos, más allá de nuestras fronteras, viven a sentir el noble honor del origen que todos compartimos. Es un día de unión, que refrenda los altos valores que nos identifican como nación y que hoy, más que nunca, nos obligan a la acción.

Pensar en la Independencia es también pensar en aquello que orilló a nuestros héroes nacionales a formar un movimiento que le diera sentido y desarrollo a los más necesitados. La lucha de Hidalgo, Morelos y de todas y todos los héroes de la Independencia fue para unir a los mexicanos, para darnos libertad e igualdad.

Hay mucho que reconocer de los avances que hemos tenido, pero igualmente es cierto que no hemos logrado aún alcanzar a cabalidad los anhelos por los que los insurgentes ofrendaron su vida, todavía hay un largo camino por recorrer para llegar al México que soñaron los héroes que hoy recordamos y honramos con gratitud.

Como ustedes saben, compañeras y compañeros diputados, Hidalgo a sus 17 años era maestro de filosofía y teología, sabía francés, leyó a Moliere, comprendía varias lenguas indígenas, impartía clases de latín y filosofía, al tiempo que continuaba con sus estudios y crecía su compromiso social.

Cuando era maestro conoció a Aldama y Allende, a quienes escuchó y reconoció su experiencia militar en los primeros días del movimiento insurgente. Conoció también a José María Morelos, a quien Hidalgo reconoció como el estratega militar con conciencia social, que sumaría al movimiento de Independencia de un contenido mucho más profundo.

Todos los héroes de la Independencia, con sus conocimientos y talentos individuales, con sus orígenes particulares, se centran en Hidalgo y su llamado libertario.

Hidalgo no pudo ver concluida su obra, pero aquellos hombres y mujeres que comparten la vocación de la docencia que tuvo don Miguel, saben que la verdadera trascendencia se alcanza a través de los alumnos.

El mejor reflejo de la trascendencia del cura de Dolores son Los Sentimientos de la Nación, de don José María Morelos y Pavón. En este documento, origen del constitucionalismo mexicano, Morelos retoma el ideario de Hidalgo, destacando que el presupuesto básico de la democracia es la equidad, que todos somos iguales ante la ley, y que solo nos distingue la virtud o el vicio de nuestras acciones. Para alcanzar la equidad, dice el cura de Carácuaro: se deben moderar la opulencia y la indigencia, y la mejor manera de moderarlas será que el hijo del labrador reciba la educación como el hijo del más rico hacendado.

Para Morelos, legislador, las leyes no sólo deben ser dictadas por los más sabios, sino que deben ser superiores a todo hombre, estos son ideales con vigencia total en nuestros días. Sin educación no somos libres, como no es libre tampoco aquél que no tiene trabajo con salario digno o servicios de salud.

Para que alcancemos el México democrático de igualdad, de libertad, de desarrollo pleno, como legisladores debemos de ponernos de acuerdo en los temas esenciales y tener la generosidad, la madurez y la altura de miras para definir una ruta que nos lleve a cumplir el anhelo de aquellos que nos dieron patria.

Los retos están ahí y son muy claros, los problemas están ahí y no se resuelven por sí mismos, hay que enfrentarlos y lograr en la alianza política el camino para superarlos. Para poder superar nuestros desafíos, reconozcamos que compartimos los mismos anhelos. Entonces, debemos luchar juntos por ellos.

Nos toca, como legisladores, estar a la altura del momento para lograr la nación justa, igualitaria y próspera que México está destinada a hacer. En una ocasión el llamado libertador de América, Simón Bolívar expresó que las armas nos darán la independencia, las leyes nos darán la libertad. Cumplamos con nuestro deber. Muchas gracias. Buenos días.

La Presidenta diputada Sharon María Teresa Cuenca Ayala: Tiene el uso de la palabra la diputada Delfina Gómez Álvarez, hasta por cinco minutos.

La diputada Delfina Gómez Álvarez: Buenos días a todos compañeros. En México, el tema de la independencia parece acercarse más a un mito que a una realidad. El verdadero origen de la desgracia que vive México es la dependencia, dependencia que se traduce en un pobre desempeño de nuestro país en el plano internacional, como proveedor de mano de obra barata, recursos naturales que han sido entregados y malbaratados en el nuevo orden mundial.

Poco o nada nos ha servido la independencia cuando hay un estudio estremecedor reciente, en 2015, publicado por la Comisión Económica para América Latina y El Caribe, CEPAL, en donde se señala que alrededor de 40 millones de mexicanos viven en la pobreza y 14 millones en la indigencia.

El economista norteamericano Lester, en su libro *El futuro del capitalismo*, establece que en dos décadas el capitalismo ha perdido un 60 por ciento de su impulso a nivel mundial.

¿A qué tipo de dependencia o independencia, mejor dicho, nos referimos cuando el tema de la alimentación, tema sensible y sustantivo para nuestro país, existe una dependencia?

Ha aumentado de manera alarmante y está por encima de lo que recomienda la FAO. Han pasado del 25 por ciento al 45 por ciento, según un estudio de la Unidad de Evaluación y Control de la Cámara de Diputados debido al abandono del campo, a la insuficiente producción nacional y a la excesiva concentración de las grandes empresas que han desplazado a las unidades de negocios familiares.

Paralelamente, con este fenómeno artificial se ha incrementado la pobreza en el medio rural, han disminuido las remesas de los mexicanos en el extranjero y el campo mexicano aporta una escasa generación de empleos.

La dependencia alimentaria también trae efectos negativos que inciden en que los precios de los alimentos se aviven en la pobreza alimentaria, generando erosión en la seguridad mexicana.

¿Por qué tendríamos que festejar la independencia de nuestro país cuando nuestra nación es altamente dependiente de la tecnología que se genera en otros países?

La ausencia de inversión por parte del gobierno en investigación y desarrollo tecnológico, la fuga de cerebros al extranjero han sido parte de los elementos que han estado ausentes de la política industrial en el actual gobierno.

Las empresas trasnacionales, que solo buscan mano de obra barata y recursos naturales en los países como México, han transferido sus ganancias al exterior y han permitido la transmisión de tecnología, que es un factor que contribuye a la pobreza de la nación.

Independencia o saqueo. Cuando la producción minera en nuestro país ha estado presente por décadas y la inversión extranjera en los sectores es muy fuerte, siendo un verdadero contraste que estados como Sonora, Zacatecas, Chihuahua, San Luis Potosí, Durango y Guerrero sean entidades productoras de oro, plata y otros minerales.

Independencia o sumisión. Toda vez que la reciente visita de Donald Trump a México, como candidato a la presidencia de Estados Unidos por el Partido Republicano, dejó un mal sabor de boca en los mexicanos que nos hemos quedado con ese sentimiento híbrido entre el odio y la burla.

Primero, por ser Donald Trump una persona no grata debido a los comentarios discriminatorios que ha hecho respecto a los mexicanos y a nuestros connacionales que trabajan en Estados Unidos. Pero quizás el mayor problema se tuvo cuando la respuesta del Ejecutivo en el encuentro fue tibia y de una profunda sumisión. Una ofensa clara en donde los ciudadanos no solo han escuchado la violencia verbal de Trump, sino que han encarado el odio que su campaña ha generado en contra de nuestra comunidad.

El 15 de septiembre tendría que ser una fecha de reflexión, más que de celebración, para saber si la Independencia que unió a los mexicanos en un solo grito hoy se encuentra vigente. Si hoy es un día para festejar o para levantar las voces y demandar al gobierno un México sin sangre y respetado en el mundo entero.

Por ello, Morena invita a que salgamos a gritar, sí, que viva México, pero ese México que todos anhelamos y por el que estamos dispuestos a pelear. Ese México que es una esperanza y urgido de cambios. Ese México que ha sido noble y que, a pesar de que lo han saqueado, a pesar de que se ha abusado de él, sigue siendo rico. Y rico no solamente en sus recursos naturales, rico en su gente, rico en sus tradiciones, rico en su ideología y rico en su cultura.

Por ello, pedimos a todos ustedes que nos unamos a decir: sí, viva nuestro México. Ese México tan querido y tan lastimado por todos los partidos que han urgido en lograr mejores resultados para ellos, aun en contra de nuestro querido México. Es cuanto, señor presidente.

La Presidenta diputada Sharon María Teresa Cuenca Ayala: Le damos la más cordial bienvenida a un grupo de estudiantes de la Universidad Autónoma de Chihuahua, invitados por la diputada Martha Cristina Jiménez Márquez.

La Presidenta diputada Sharon María Teresa Cuenca Ayala: Tiene el uso de la palabra el diputado Luis Ignacio Avendaño Bermúdez, hasta por cinco minutos.

El diputado Luis Ignacio Avendaño Bermúdez: Con la venia de la Presidencia. Compañeras y compañeros diputados, en nuestro calendario cívico nacional no existe fecha histórica, celebración física o festejo popular más importante y trascendente que el festejo de Independencia de nuestra nación.

El proceso de Independencia en nuestro país no constituyó un proceso aislado; por el contrario, fue un movimiento que siguió los ideales liberales pregonados por la Independencia de Estados Unidos en 1776 y la Revolución francesa en 1789. Asimismo, fue un proceso conjunto en el que participaron la mayoría de naciones latinoamericanas. Las naciones hermanas del cono sur de nuestro continente, iniciaron y alcanzaron su respectivas independencias en las tres primeras décadas del siglo XIX, comenzando por Haití que lo hizo al amanecer el siglo, hasta Brasil que terminó con el ciclo.

Cabe recalcar que fue nuestro país el precursor de los procesos continentales de emancipación que surgieron a partir de 1808 y que posteriormente se expandieron de manera virulenta por todo el continente. Dichos movimientos insurgentes levantaron a los pueblos con el grito común de acabar con la opresión y alcanzar la libertad.

Aprovechamos esta ocasión para agradecer y reenumerar a los hombres y mujeres que con visión y valentía hicieron realidad el suelo libertario, nuestros libertadores rompieron las cadenas que nos ataban con la metrópoli y dieron vida a las múltiples y jóvenes naciones americanas.

Habiendo establecido la base y antecedentes del acontecimiento independiente como fenómeno estructural, consideramos oportuno sentarnos en nuestro proceso emancipador. Nuestro camino a la vida independiente comenzó el 16 de septiembre de 1810 y culminó habiéndose conseguido los anhelos libertarios el 27 de septiembre de 1821.

Tenemos que resaltar que el precio de la Independencia fue muy costoso, a lo largo de 10 años de lucha, de guerra, fueron cegadas miles de vidas de hombres y mujeres, otras consecuencias nefastas fue la pérdida de la enorme riqueza generada a través de los años, fruto del trabajo y del esfuerzo de generaciones enteras. Pero quizás la consecuencia más grave que dejó la guerra de Independencia fue la semilla de edición entre los bandos, que fue superada luego con la construcción de la identidad nacional, pero igualmente reconocemos que su sacrificio no fue en vano, ya que dio vida a una nueva nación, una nación que ha logrado grandes avances.

En primer momento, reconocemos y celebramos que vivimos bajo un régimen democrático, con un régimen federal funcional, pero perfectible, y un ambiente de libertades públicas nunca antes vistas. Y si bien nos queda mucho por hacer para conseguir una sociedad con justicia social y con plena seguridad individual y colectiva, reconocemos que desde el gobierno federal, desde la clase política, desde la ciudadanía, desde los medios de comunicación, se hacen los esfuerzos necesarios para que a mediano y a largo plazo seamos una sociedad inclusiva y próspera, en donde todos los mexicanos puedan gozar y podamos gozar y ejercer libremente de todos los derechos que nuestra Constitución Política nos concede.

A lo largo de estos 206 años de vida independiente, nuestros antepasados hicieron su parte para sacar adelante a nuestro país. El día de hoy nos toca a nosotros hacer nuestra parte tratando de construir para las generaciones futuras un país viable y más próspero, y de esta manera poder ser recordados como el día de hoy estamos recordando a los héroes que nos dieron patria.

En el Partido Verde celebramos la independencia de México y al mismo tiempo apelamos a la unidad para que en tiempos de división de logren los acuerdos y consensos necesarios para seguir trabajando por el México que tanto amamos. Es cuanto.

La Presidenta diputada Sharon María Teresa Cuenca Ayala: Queremos destacar y agradecer la presencia en este salón de sesiones del excelentísimo señor Surab Eristavi, embajador de Georgia en México, quien ha sido testigo de honra en la instalación del Grupo de Amistad México-Georgia, presidido por el diputado Leonel Cordero Lerma.

Este cuerpo colegiado le da la más cordial bienvenida y hace votos por el fortalecimiento del diálogo, la colaboración y los lazos de amistad en ambas naciones. Sea usted bienvenido.

Tiene el uso de la palabra la diputada Olga Catalán Padilla, hasta por cinco minutos.

La diputada Olga Catalán Padilla: “Y al acercarme ante este altar de victoria, donde la patria y la historia contemplan nuestro placer, yo vengo a unir al tributo que en darle al pueblo se afana mi canto de mexicana, mi corazón de mujer –Manuel Acuña–”.

Compañeras y compañeros diputados, estamos por celebrar un aniversario más de la gesta heroica que dio inicio a nuestra independencia, hecho que nos da significado e identidad como nación.

¿Qué denota ser mexicano? Es haber nacido en un lugar rico en recursos naturales, paisajes que arroban, con un patrimonio multicultural y poliétnico vasto, habitado por gente buena y trabajadora que día a día ofrece su mejor esfuerzo por sus hijos, por su familia, su comunidad, gente con fe en sí mismos, con plena convicción de que “la adversidad podría quitarnos el triunfo pero no la gloria”, como diría el poeta Salvador Díaz Mirón. Desgraciadamente ser mexicano también significa haber crecido en medio de un sistema corrupto que busca coartar la libertad por la que tantas mujeres y hombres dieron la vida.

Cómo hablarle a 53 millones de mexicanos que están inmersos en condiciones de pobreza, de celebraciones y festejos, por una libertad que no viven que está limitada, porque no están en posibilidades de ejercer plenamente sus derechos humanos y sociales; cómo la mitad de la población puede sentir la independencia si tienen que vender su voto por una tarjeta *Monex*, una despensa, o su asistencia al Zócalo a una fiesta vacía, por 200 pesos; más por necesidad que por darle gusto a un presidente que se encuentra alejado de la realidad de la población y que compromete nuestra dignidad nacional ante extranjeros que insultan a nuestros paisanos.

Señoras y señores diputados, los invito a comprometernos con la Independencia de México y de los mexicanos, a garantizar la libertad por la que lucharon los padres fundadores de nuestra patria, a través del pleno goce de los

derechos humanos y sociales que se encuentran consagrados en nuestra Carta Magna, a lograr que México sea un país donde nuestros hijos se sientan orgullosos de su identidad y no consideren un pecado ser mexicanos; un México con justicia social que permita que todas las personas tengan las mismas posibilidades de acceder al bienestar social, que gocen de los mismos derechos políticos y civiles donde se proteja y respete a las mujeres, a los niños, a los adultos mayores, a las minorías; un México libre, próspero, con igualdad de oportunidades, sin corrupción, sin violencia, pero sobre todo, independiente, donde se respete y haga valer la voluntad del pueblo. Que viva México, pero que viva en libertad y justicia. Es cuanto.

La Presidenta diputada Sharon María Teresa Cuenca Ayala: Tiene el uso de la palabra la diputada Alejandra Noemí Reynoso Sánchez, hasta por cinco minutos.

La diputada Alejandra Noemí Reynoso Sánchez: Con el permiso de la Presidencia. El eco de la valentía trasciende las barreras del tiempo, porque su ejemplo inspira a través de los siglos y sus frutos de libertad siguen floreciendo a lo largo de las generaciones, renovando el espíritu de cada persona, el compromiso de hacer vida a los valores de aquellos valientes y construir con dignidad a partir del legado que confiaron en nosotros.

El próximo viernes 16 de septiembre, celebraremos 206 años de uno de los momentos de definición en la historia de nuestro país. Aquella madrugada don Miguel Hidalgo convocó al pueblo de Dolores para alzarse en contra de la tiranía, no sólo desafió a una de las potencias del mundo, sino que marcó para siempre el lienzo de la historia mexicana encarnando los anhelos de libertad, encarnando los anhelos de la independencia, del progreso de esta nación.

En la historia de Hidalgo se refleja la valentía de iniciar la lucha, pero también refleja los grandes desafíos de integrar visiones y pasiones de una sociedad que sólo a base de esfuerzo, de prueba y error ha emprendido y ha aprendido también el indispensable, pero indomable arte de vivir en libertad.

Más de dos siglos después, los mexicanos seguimos luchando y seguimos aprendiendo. Hace apenas 20 años iniciamos de lleno el proceso de transición democrática. Hace apenas en el año 2000 tuvimos una alternancia en el gobierno federal, apenas hoy caminamos hacia la consolidación de una democracia que sea moderna, una democracia que sea efectiva, porque no sólo se trata de respetar el voto, sino de que todos los mexicanos asumamos plenamente el papel de ciudadanos.

Se trata también de que todos los mexicanos tengamos una autoridad no solamente legítima sino moral. Se trata de que todos los mexicanos seamos realmente ciudadanos y no súbditos. Hoy celebramos el inicio de este largo camino que comenzó en el estado de Guanajuato, bajo las primeras luces de una mañana cualquiera en el pueblo de Dolores.

En Acción Nacional creemos que conmemorar el inicio de la Guerra de Independencia no es solamente la expresión de un nacionalismo, sino también la oportunidad para reflexionar sobre la situación que está viviendo México.

Estas luces, las de los sueños de los libertadores y la valentía de quienes respondieron a su llamado, deben seguir iluminándonos nuestros esfuerzos para ser protegida la independencia, y hacer de ella la primera condición de una vida digna para todos nuestros compatriotas.

Esta es la vocación que heredamos el 16 de septiembre de 1810, que va más allá del ámbito de la administración pública porque nos compromete a los mexicanos a poner todo nuestro talento, a poner nuestra voluntad, a poner nuestro trabajo al servicio de esta labor, que es el bien común.

En Acción Nacional creemos que la celebración del Aniversario de la Independencia debe convertirse en una buena oportunidad para hacer propios los valores y principios que dieron origen a la patria. A esos valores y principios, que son fuente de identidad y que son fuente del orgullo de ser mexicanos.

Los diputados y las diputadas integrantes del Grupo Parlamentario de Acción Nacional aceptamos este llamado con el orgullo de ser mexicanos, con la humildad de saber que todavía falta mucho por lograr y con la certeza de que cumplirlo es la única forma de ser dignos del legado de libertad, es la única forma de ser dignos de la tradición, es la única forma de ser dignos de cultura, de fe y de futuro que define nuestra nación mexicana.

Siempre estaremos los mexicanos que decimos sí a la democracia; que decimos sí al diálogo y a los acuerdos, y al consenso; sí al entendimiento y a los métodos pacíficos. Siempre estaremos los mexicanos que decimos sí a la transparencia y al voto libre, sí a las instituciones y al Estado de derecho. Siempre estaremos los mexicanos, los que decimos sí se puede a México.

¿Qué viva México? Sí, pero que viva México como una patria ordenada y generosa. ¿Qué viva México? Sí, que viva México pero con una vida mejor y más digna para todos los ciudadanos. Es cuanto, presidenta.

La Presidenta diputada Sharon María Teresa Cuenca Ayala: Tiene el uso de la palabra la diputada Gloria Hernández Madrid hasta por cinco minutos.

La diputada María Gloria Hernández Madrid: Con su permiso, diputada presidenta. Con el permiso de los integrantes de la Mesa Directiva, saludo a las diputadas y a los diputados, así como al público que se encuentra presente y a quienes nos siguen a través del Canal del Congreso.

Agradezco al diputado César Camacho la oportunidad que me brindó para dar este mensaje en la conmemoración del 206 Aniversario del inicio de la lucha por la Independencia de México.

Para los diputados de la fracción del Grupo Parlamentario del PRI, la grandeza de un país se proyecta en la manera de transformar sus procesos históricos en mejores condiciones de vida y desarrollo para la sociedad que la conforma; nuestra gente.

En México, la lucha por la independencia iniciada la madrugada del 16 de septiembre de 1810, fue mucho más que un movimiento armado y emancipador de un gobierno extranjero; fue la pasión y el coraje para buscar un destino colectivo y autónomo. Fue el amor de mujeres y hombres por una tierra bendecida en la fertilidad de sus campos, la defensa de su conocimiento ancestral y único.

Fue el noble campesino transformando un fuerte guerrero protector de su familia y en un constructor de una nueva historia. Fue el nacimiento de los sentimientos de la nación conformados por la multiculturalidad como factor de unión y no como distinción de personas o clases sociales.

Nombres como los de Josefa Ortiz de Domínguez, Gertrudis Bocanegra, María Ignacia Rodríguez, la Güera Rodríguez, o Leona Vicario, nos dicen que la patria fue gestada, nacida y crecida en el vientre ilustrado de muchas mujeres que dieron más que su vida por la causa independiente.

Moldearon el espíritu de las y los mexicanos como ideal de patriotismo y valor en un combate que no se da con las armas, sino en la estrategia, en la anticipación a los movimientos de los enemigos de la libertad mexicana, sin importar el riesgo de su posición o la penuria del encierro.

Los diputados priistas no caemos en el error de creer en la Independencia como un proceso histórico concluido hace poco más de dos siglos y cuya conmemoración nos llena de júbilo y alegría una vez al año. No es así, en el México moderno la independencia es una acción cotidiana, es una herencia que debemos de ganarnos con dignidad todos los días.

Desde el ejercicio público la independencia del siglo XXI nos impone el compromiso de lograr un México de mayores libertades, derechos y garantías, dar continuidad a los ideales de una patria orgullosa y fuerte, con instituciones a la altura de la sociedad que representamos, con la proyección internacional de un pueblo respetuoso de sus compromisos internacionales, pero con la solidez para hacer frente a las amenazas que pretendan perjudicar lo que con grandes sacrificios fue ganado.

En México somos gente buena, que trabaja y que lucha por las condiciones de desarrollo óptimo, con estándares educativos de mayor calidad, con leyes que ponen en el centro de su interés jurídico a la dignidad de las personas.

Somos un pueblo que se abre paso con la bandera de la tolerancia y el respeto. Decidimos que el camino de los acuerdos es un factor fundamental para evitar los rezagos sociales. Abrimos los brazos a los amigos y no buscamos enemigos. Pero no tememos a las advertencias.

En este sentido, rechazamos cualquier expresión xenofóbica o discriminatoria, más aun si proviene de apetitos de poder de un ambicioso extranjero.

En el ejercicio político tenemos un gran cúmulo de divergencias, pero hemos sabido encontrar las coincidencias necesarias para hacer frente en el futuro con la certeza de construir nuestro propio camino.

El 16 de septiembre es el Día de la Independencia y por él recordamos que en México todas las personas gozamos de libertad y no tenemos la menor duda que con el trabajo de toda la LXIII Legislatura, el día de mañana podamos celebrar que todos somos iguales. Viva México. Es cuanto, diputada presidenta.

La Presidenta diputada Sharon María Teresa Cuenca Ayala: Esta Presidencia recibió solicitud de la diputada Ana Guadalupe Perea, para su intervención. Tiene el uso de la palabra, hasta por cinco minutos.

La diputada Ana Guadalupe Perea Santos: Gracias, presidenta. Con el permiso de la Presidencia. Compañeras y compañeros legisladores, la tradición educativa de la Compañía de Jesús, la Ilustración, los aires de libertad provenientes de la Francia y de los Estados Unidos y la debilidad de la Corona española fueron –entre otros factores– que mezclados dieron origen a las cimiento de la Independencia de lo que hoy son los Estados Unidos Mexicanos.

Hoy, a 206 años de distancia, podemos extrapolar la historia y percatarnos que hoy, como entonces, estamos inscritos en una sucesión de eventos, internos, externos e imperiales, que con relación causa-efecto inciden en el hacer y quehacer de México.

Con una reforma educativa en marcha que ha provocado la iracundia y la violencia de pocos en perjuicio de muchos, con una súper potencia en el umbral de transición o continuidad, con una turbulencia económica global que ciertamente afecta a las variables locales y nos obliga como Estado a responder creativamente a los desafíos de la independencia mundial y nos exige a una corresponsabilidad constructiva y respetuosa entre poderes, vivimos ahora un tiempo, que si ha de pasar a la historia depende de nosotros si lo hacemos de modo luminoso o sombrío.

Como legisladores, que tenemos el mandato de 120 millones de mexicanos, somos herederos de los valores libertarios de hace 200 años y necesitamos legar a las generaciones que nos habrán de continuar, un país próspero,

libre, ordenado e incluyente, ello será viable en tanto seamos capaces de pensar, actuar y reaccionar con apertura de pensamiento y altura de miras.

Si bien es entendible que cada expresión política tenga sus dinámicas orientadas y agendas propias, no es demasiado pedir que seamos capaces de actuar de manera flexible y poniendo el amor por México y sus familias por delante de cualquier interés egoísta y mezquino.

El equilibrio entre soberanía nacional, con interdependencia mundial, no sólo es posible, sino deseable. El balance entre la sana crítica y la capacidad de proponer, es indispensable para poder progresar como país.

Como legisladoras y legisladores somos gobierno y somos parte del Estado mexicano, no es posible pensar en una patria libre y justa, si quienes hacemos y damos lustre a la legalidad apostamos por el descarrilamiento del Estado, si celebramos todo lo que amenace al gobierno y si defendemos las acciones y excesos de la delincuencia organizada que corrompe y destruye al tejido social.

Superemos el encono y celebremos el mes y las fiestas patrias saliendo de nuestra cerrazón y legislando, mirando en todo por el mayor y mejor interés de la nación. Superemos el desencuentro, beneficiemos, mejor, los encuentros, el encuentro social. Es cuanto, señora presidenta. Por su atención, muchas gracias.

El diputado Jorge López Martín (desde la curul): Presidenta.

La Presidenta Sharon María Teresa Cuenca Ayala: Solicita la palabra el diputado Jorge López Martín, ¿con qué objeto, diputado?

El diputado Jorge López Martín (desde la curul): Sí, presidenta, en el marco del 206 Aniversario de la Independencia de nuestro país, me han llamado poderosamente la atención los discursos patrióticos de mis compañeras y compañeros que han pasado a tribuna.

Sin embargo, también me ha llamado la atención la participación de la diputada, de la compañera diputada Gloria Hernández refiriéndose a que la grandeza de un país...

La Presidenta diputada Sharon María Teresa Cuenca Ayala: Diputado, su grupo parlamentario ya intervino. ¿Cuál es el objeto de su intervención?

El diputado Jorge López Martín (desde la curul): Quiero hacer solamente un apunte a la intervención del Grupo Parlamentario del PRI.

La Presidenta diputada Sharon María Teresa Cuenca Ayala: Pero no ha lugar a su intervención en este momento, diputado.

El diputado Jorge López Martín (desde la curul): Una intervención, y voy a concluir de manera muy breve, presidenta, en el sentido...

La Presidenta diputada Sharon María Teresa Cuenca Ayala: Diputado, no ha lugar, porque el grupo parlamentario ya tuvo su intervención. No está a discusión el asunto. Continuamos.

El diputado Jorge López Martín (desde la curul): Es simplemente una intervención al respecto, pero está bien, está patente la intolerancia, está patente la intolerancia del Grupo Parlamentario del PRI.

La Presidenta diputada Sharon María Teresa Cuenca Ayala: Gracias, diputado. Continuamos la sesión.

SIL